Una Noche Para Siempre

August

Capítulo 1

Una noche cambió su vida, una noche para siempre, cuando el maldito de la noche se le apareció en su habitación entrando por la ventana.

Él, sin ser uno de los malditos, ya era un muerto en vida, pues la depresión cargada por años así lo mantenía. Era endeble, involuntario, sin gana alguna de hacer las cosas, odiaba y le entristecía su vida, su ciudad y su familia. Cada día a día y noche a noche era un constante uróboros para él y, de vez en cuando, le parecía que el eterno retorno lo tenía viviendo su existencia décima vez.

Nottíl, el maldito, le había visto durante los últimos meses; era un errante de estatura sobresaliente, cabello largo y una mirada lectora de las palabras escuchadas. Él, con un par de siglos cargados a sus espaldas sin encovarlas, era capaz de entender al muchacho al cual acababa de interrumpir con su presencia.

Cualquier persona se hubiese alterado ante aquella aparición; al ver a un ser entrando por la ventana, pero Edli no lo hizo porque ya no era capaz de expresar sus emociones. Ante aquella inexpresividad, Nottíl tampoco reaccionó.

-Tal cual lo imaginé -apuntó mientras se acercaba a la cama de Edli. Su voz era suave y retumbante, como si no tuviese necesidad de alzarla porque sonaba cerca de los oídos de sus receptores.

La habitación era como vacía, contando con lo necesario, y lo necesario para Edli era la cama, un escritorio y estanterías sin un solo espacio para el aire.

Al ver éstas, Nottíl cambió de rumbo hacia ellas.

- ¿Por qué lees? -inquirió Nottíl.

-Para escapar de mi realidad.

-Sí, es lo que todos hacen. Siempre escucho las mismas respuestas -para el momento siguiente, el maldito adoptó muecas en su rostro como imitando a alguien-. Porque leer es viajar sin tener que salir de casa, porque leer te ayuda a conocer a otros mundos, porque leer te ayuda a escapar de la realidad.

Sin poder evitarlo, Edli sonrió.

-No hay nada más contradictorio que, algo que esté basado en la realidad, te ayude a escapar de ella, y nunca, ningún libro, se podrá

comparar con que puedas viajar y visitar lugares, y no hay más mundos que éste, por eso, no estás conociendo nuevos mundos, estás conociendo nuevas realidades inventadas basadas en este único viejo mundo ya conocido.

Edli se quedó mirando al maldito entendiendo sus palabras. Desde su aparición, había soltado el celular y quitado los audífonos.

-Para qué se debe leer entonces —le preguntó.

-Para qué crees.

-No lo sé, por eso pregunto.

-Yo tampoco lo sé, por eso pregunto.

-Y por qué descartas las otras respuestas.

-Porque no creo que esas sean.

- ¿Y entonces?

-Solamente tengo una opción, y es la única que he tenido durante las últimas décadas.

-Y esa cuál es.

-Algo que ya olvidé … creo que leemos para tratar de entender, no entender, sino tratar de entender qué es lo que nos hace humanos, bueno, lo que los hace humanos a ustedes. Y esto no sólo sucede con la lectura, sino con el arte en general; si las ciencias nos muestran cómo funciona el mundo, el arte trata de mostrarnos cómo nos compartamos en ese mundo.

Edli despertó, eran las tres de la mañana. Al abrir los ojos, sintió como si alguien abandonase su habitación, pero eso no importaba, lo que interesaba era que, por fin, tenía la idea para el libro que siempre quiso escribir.